



La Habana, Cuba, sede de los diálogos de paz, noviembre 23 de 2014

BOLETÍN DE PRENSA

El sábado anterior, el Presidente Santos, refiriéndose al proceso de liberación de los prisioneros de guerra, general Rubén Alzáte, el suboficial Jorge Rodríguez y los soldados Cesar Rivera y Jonathan Díaz, en poder de los Bloques Comandante Jorge Briceño e Iván Ríos de las FARC, manifestó en su cuenta de twitter que ha dado instrucciones para facilitar esa liberación la próxima semana.

Pero lo que acontece en las dos áreas geográficas, escenario de la eventual liberación, no coincide con las palabras del primer mandatario. Ocurre que la zona del Atrato y sus principales afluentes ha sido copada militarmente con desembarcos de tropas y bombardeos, sobrevuelos de aeronaves de inteligencia, y el establecimiento de medidas que restringen el movimiento de la población civil compuesta fundamentalmente por pueblos indígenas y comunidades afro. Dichas comunidades prácticamente han sido sitiadas por el ejército.

Mientras esta situación no sea modificada sería improbable tener de regreso a la libertad en la próxima semana al general Alzáte y a sus acompañantes. El sentido común sugiere que la intensidad de las operaciones debe amainar, incluso, que algunos caseríos deben ser despejados de presencia de tropas, debido a que, por tratarse de una región selvática, los únicos lugares adecuados para el aterrizaje de los helicópteros de la misión humanitaria que encabezan los países garantes de los diálogos, Cuba y Noruega, y el CICR, se encuentran en las adyacencias de tales lugares.

Si el protocolo se observa rigurosamente como ha ocurrido en otras ocasiones, podremos afirmar que el próximo martes los soldados profesionales capturados en combate en Arauca, podrán abrazar la libertad.

DELEGACIÓN DE PAZ DE LAS FARC-EP